CARACTERIZACIÓN DE EXPLOTACIONES CAPRINAS: SISTEMAS EXTENSIVOS DE LA SIERRA NORTE DE SEVILLA

Mena Y[1]., Castel J[1]., Gousse S[1]., Delgado M[1]., Caravaca F[1]., Alcalde M.J[1]., Guzmán J.L[2].

[1] E.U.I.T.A. Universidad de Sevilla. C. de Utrera km1. 41013. Sevilla.
[2] E. P. S. Campus Universitario de la La Rábida. 21819. Palos de la Frontera. Huelva.

INTRODUCCIÓN

Andalucía es la comunidad autónoma española con mayor censo de ganado caprino lechero. Sin embargo, por tratarse de un ganado tradicionalmente asociado a sistemas semi-extensivos, falta aun mucha información sobre el funcionamiento de las explotaciones, que, por otro lado, son muy diversas respecto al grado de intensificación, tamaño y tipo de ordeño. Por ello, desde el Departamento de Ciencias Agroforestales de la EUITA de Sevilla y en colaboración con la Federación de Asociaciones y Empresas Cooperativas Andaluzas (FAECA) se está trabajando en el conocimiento de los sistemas de caprino lechero de esta comunidad autónoma y sus posibilidades de mejora.

Esta comunicación es una síntesis de la información generada en el estudio de una de las comarcas en las que se ha trabajado (Gousse, 1998), en la que predominan explotaciones con diversidad de ganado, pequeñas, de carácter semi-extensivo y con ordeño manual.

METODOLOGÍA

La caracterización de las explotaciones se ha realizado partiendo de otras caracterizaciones realizadas en el sector (Fálagan, 1988) y siguiendo la metodología clínica de análisis de explotaciones (Gastó y col. 1987; Mena y col. 1997), la cual comprende un análisis, un diagnóstico y un tratamiento.

La información generada en el análisis procede de las encuestas realizadas a 28 ganaderos de la comarca de la Sierra Norte de Sevilla entre los meses de febrero a abril de 1998, mediante muestreo estratificado según el número de cabras (de 25 a 50, de 51 a 100, de 101 a 200 y más de 200).

RESULTADOS

Los rebaños grandes corresponden a ganaderos de más edad y que llevan más tiempo en la profesión, mientras que los rebaños más pequeños están dirigidos por personas jóvenes con poca experiencia en el sector. Más de la mitad de los encuestados llevaba un tiempo superior a 20 años como ganaderos.

El régimen de tenencia influye notablemente en la correcta explotación del ganado. El 57% de los ganaderos son propietarios de la explotación y, para los rebaños superiores a las 100 cabras, más del 70% son propietarios. En las explotaciones de menos de 50 cabras, el 70% de las explotaciones están en régimen de arrendamiento o aparcería.

En la zona de estudio se da un uso múltiple del territorio, combinando el aprovechamiento agrícola, forestal, ganadero y turístico. Es frecuente encontrar la explotación conjunta de varias especies ganaderas (porcino, ovino, vacuno y caprino). Únicamente un 7% posee cabras exclusivamente, correspondiendo este porcentaje a las explotaciones con menos de 50 cabras. En cuanto a las razas, la

mayoría de los ganaderos tiene un mezcla de varias de ellas (Blanca Andaluza, Florida Sevillana, Serrana, Murciano-Granadina y Malagueña) y sólo una tercera parte de los mismos tienen una sola raza en la explotación. Tanto en los rebaños mezclados como en los puros predomina la Blanca Andaluza, aunque la Florida, desde el último año, está siendo incluida en numerosas explotaciones.

El futuro de la explotación familiar no está asegurado en general (sólo un 14% respondió que un hijo seguiría con la explotación) destacando positivamente los ganaderos que tienen entre 100 y 200 cabras, de los cuales un 43% manifestó que sus hijos continuarían con la explotación.

La base territorial, en general, no es importante; únicamente el 40% de las explotaciones tienen más de 200 ha. No obstante, el 83% de los ganaderos con más de 200 cabras disponen de más superficie. Las cabras diariamente no realizan grandes recorridos, permaneciendo en cercados relativamente cercanos a la nave en la que se realiza el ordeño.

El 70% de los ganaderos siembran veza-avena, el 20% cebada y el 10% otras pasturas, todas ellas destinadas a la producción de heno. La superficie destinada a pasturas no supera en ningún caso una hectárea.

El 86% de los ganaderos suplementa a las cabras en plena producción con pienso y el 78% de los ganaderos suplementa a la chivas de reposición. Un importante porcentaje (42%) suplementa a las cabras secas. Todo ello indica que en general, y particularmente a final de verano y principios de otoño, el pasto ingerido a diente no cubre la necesidades de mantenimiento. Ningún ganadero realiza suplementación según el nivel productivo de las cabras.

El uso de alimentos no tradicionales, a pesar del interés desde el punto de vista económico, no está muy generalizado. Sólo un 34% de los ganaderos usan ramón de olivo, un 21% pulpa de remolacha y un 32% torta de girasol.

En el 80% de las explotaciones las cabras se ordeñan de forma manual. El 87% de los ganaderos disponen de cabreriza, utilizándose ésta básicamente para albergar a los cabritos y la recría y para realizar el ordeño. En algunos casos las cabras en producción pernoctan en la cabreriza, pero en el resto de los casos las cabras no acuden a la misma nada más que para ser ordeñadas y posteriormente amamantar a los cabritos. Para éstos, el 80% de los ganaderos tienen un lugar específico dentro de la nave. La recría no sale a pastar hasta los tres meses de edad.

Como dato medio, en las explotaciones hay un macho por cada 24 hembras y el porcentaje cabras destinadas a la renovación es alrededor del 17%. El porcentaje de renovación anual se incrementa con el tamaño del rebaño, alcanzando el 41% para las explotaciones de más de 200 cabras.

En cuanto al tiempo que permanecen los machos con las hembras, lo más extendido es entre 4 y 6 meses (50% de las explotaciones). Un 35% responde que menos de 4 meses y un 14% más de 6 meses. En todos los casos los machos permanecen entre 15 y 30 días con las hembras, descansan aproximadamente un mes y vuelven a unirlos otros 15-30 días. Conforme aumenta el tamaño de la explotación incrementa el número de cabreros que tienen a los machos menos de 2 meses con las hembras.

En cuanto a la distribución de partos, el 60% de los mismos tiene lugar a principios de otoño (paridera temprana), lo cual indica un importante porcentaje de éxitos en las cubriciones realizadas en el mes de abril y, por tanto, la no existencia

de anoestro estacional en estas latitudes y para estas razas. El resto de partos ocurre en diciembre-enero (paridera navideña) y en febrero-marzo (paridera tardía).

En función de la época de parto la duración de la lactación oscila de 5 a 10 meses, siendo más larga cuanto más temprano es el parto. La mayor parte de la leche se produce de octubre a mayo y, a pesar de los buenos precios de la leche en verano, son muy pocos los ganaderos que la obtienen en esta época.

En cuanto a los productos comercializados por los ganaderos, el 82% de los mismos comercializan leche y cabritos. El 18% en principio sólo comercializa cabritos; no obstante, el 44% de ellos ordeñan las cabras y, en algunos casos, también comercializan los quesos artesanales que fabrican.

El número de cabritos vendidos por cabra y año oscila entre 0,8 y 1,2. En las explotaciones de más de 100 cabras la citada cifra es menor debido a que la mortalidad es superior en los rebaños grandes, alcanzándose el 16%.

Tanto para la comercialización de la leche como de la carne, un importante número de ganaderos lo hace a través de las cooperativas locales (54% para el cabrito y 50% para la leche).

AGRADECIMIENTOS

A la Cooperativa Corsevilla y a la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía por la financiación del proyecto nº C-97-098, en el marco del cual se han realizado estos trabajos.

BIBLIOGRAFÍA

Fálagan A. (1988). Caracterización productiva de la raza caprina Murciano-Granadina en la región de Murcia. Aspectos técnicos y sociales. INIA. Madrid.

Gastó J., Gallardo s., Rodrigo P., Melo E. Y Fleischmann M. (1987). Metodología clínica para el desarrollo del sistema predial. Inst. J.I. Molina. CIAL. Santiago de Chile.

Gousse S. (1998). Caracterización de los sistemas de explotación de ganado caprino en la Sierra Norte de Sevilla. EUITA. Universidad de Sevilla.

Mena Y., Gallego J., Guerrero J.E., Pérez Almero J.L. (1997). Metodología para el análisis y estudio de alternativas del sector vacuno de carne en la provincia de Cádiz. ITEA. 18 (II): 809-811.